Monterograff 2.°



REVISTA CÓMICO-LÍRICA-SATÍRICA

20 céntimos

[4]

Monterograff 2.º

REVISTA CINEMATOGRÁFÍCA,
CÓMICO-LÍRICA-SATÍRICA, EN UN ACTO,
DIVIDIDA EN CUATRO CUADROS
Y TRES PELÍCULAS.

ORIGINAL DE

JOAQUÍN MONTERO

CON MÚSICA DEL MAESTRO

MONSERRAT AYARBE

Estrenada con gran éxito en el Teatro Soriano
el día 19 de Noviembre de 1914

BARCELONA
Imprenta Bonavía y Durán.—Boquería, 20.
1914

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Dora	Srta. Nadal.
Emma	Srta Montoro.
Alicia	Sra. Xatart.
Nelli	Niña Lolita.
Un Caballero	Sr. Montero.
Miguel Servet	»
Raul	Sr. Nadal.
Mr. Brown	Sr. Mir.
Gefe de Gobernación	»
Manelich	»
Rafael	Sr. Fuentes.
Mossen Verdaguer	»
El Alcalde	Sr. Rojo.
Pi y Margall	»
Julio	Sr. Oya.
Un Doctor	»
Jaime	Sr. Martínez.
Regidor de la Derecha	»
Regidor de la Izquierda	Sr. Ginestet.
Un voluntario	»
Luis	Sr. Montó.
Lucas Gómez	»
Alfredo	Sr. Vidal.
Gutiérrez	»
Juan del Pueblo	»
Juan	Sr. Pons.
Regidor de enmedio	»
Pau Clarís	»
Un hombre	Sr. Torre.
Otro hombre	Sr. Gil.

Coro de Médicos, Convidados, Pueblo, etc.

TÍTULOS DE LOS CUADROS

PRÓLOGO CINEMATOGRÁFICO.—PREFACIO.—1.º LA BODA DE LA PRINCESA. —2.º EL NUEVO ALCALDE. — 3.º LO QUE DICEN LAS ESTATUAS FUTURAS. — 4.º MONTSERRAT!

PRÓLOGO CINEMATOGRÁFICO

EL AUTOR EN BUSCA DE ASUNTO

Proyección de películas, en forma de aleluyas, en las cuales aparece el autor buscando asunto para la nueva revista. Al finalizar la película sale el autor en escena, rompiendo el telón del cine, y dice:

De la mar en lo profundo
hallé asunto; sólo quiero
que aplaudís, como el *primero,*
el *Monterograff segundo.*

CUADRO PRIMERO

LA BODA DE LA PRINCESA

(Opereta-film)

Un salón.

PERSONAJES: DORA, EMMA, ALICIA, NELLY, RAUL, MISTER, BROWN, RAFAEL, JULIO, ALFREDO, LUIS, JÁIME, JUAN y *Coro general.*

ESCENA PRIMERA

MISTER BROWN, RAFAEL, JULIO, ALFREDO, LUIS, JAIME, JUAN, SEÑORAS *y* CABALLEROS.

MÚSICA

BRW — Señoras, con esta danza
terminemos, por ahora,
y vamos a ver a Dora,
que hoy al fin su dicha alcanza.
RAFAEL — ¿Y nosotros?
BROWN — Esperad
a que llegue el novio, ansioso
de su dicha, que gozoso
logra su felicidad.
JULIO — Ya lo creo.
BROWN — Es natural.
El, joven, aristocrático;
ella, de porte simpático
y con inmenso caudal.
JULIO — Y será mayor aún
cuando muera su papá,
que entonces heredará
a V. el Rey del Betún.
BROWN — Rey del Betún, si señor,
este título he logrado;
de niño limpié calzado
por las calles de New-York.

Mas, con trabajo adquirí
un título más ilustre,
y esos a quienes dí lustre
ahora me dan lustre a mí.
si he logrado sus mercedes
lo tengo bien merecido;
cuando llegue el prometido
ya me avisarán ustedes.
(Vase con las señoras).

ESCENA II

Se quedan los caballeros; a poco, RAUL.

RAF. Vayan Vds. con Dios.
Conque el novio llega pronto;
no sé quien es menos tonto
ni más hábil de los dos.
JULIO Raul logra un beneficio
que jamás había soñado.
ALF. Un muchacho arruinado
por la crápula y el vicio.
RAL. Y ella, una niña ambiciosa
mimada por la fortuna,
incapaz de sentir una
pasión pura y cariñosa.
JUL. Pero él, es duque.
RAL. Sí tal;
tal boda no es cosa nueva;
él, un título le lleva
y ella lleva un capital.
Mas, silencio; ya está aquí
Raul.
JULIO ¡Hola, afortunado!
RAUL ¡Que temprano habeis llegado!
JULIO ¿Tu no tienes prisa?
RAUL Sí!

MÚSICA

Todos os figurais que es solo la ambición
lo que llena hoy mi pensamiento,
pero debeis saber que el pobre corazón
es presa de otro sentimiento.

Por eso aunque otra vez pude yo ser feliz,
hoy amor muy leal solo siento
y si a mi pasión
junto un fortunón.
no es a causa de mi ambición
y no me canso de repetir
la espresión leal de mi sentir.
Soy feliz, soy feliz. soy feliz,
Mi amada es divina
y la amaré sin cometer un desliz.
Soy feliz, soy feliz, soy feliz.
Mi afán se adivina
por eso yo soy feliz.

HABLADO

RAUL Así es, la dicha me agobia
con un peso encantador.
Voy en busca de mi amor.
JUL. No, hombre, en busca de tu novia.
(Vase Raul).

ESCENA III

Los caballeros y EMMA

EMA Buenas noches, caballeros,
pues me dejaron solita
ahora ninguno me quita
que contenta salgo a veros.
RAF. Señorita! ¡Tanto honor!
EMA ¿Ese señor que se ha ido,
es el futuro marido
de mi hermanita mayor?
JUL. Sí, goza ese privilegio.
RAF. ¿No lo sabía V.?
EMA No.
Si hasta hoy he estado yo
encerrada en el colegio.
JUL. Que aburrimiento, verdad?
EMA No; es cosa muy divertida,
si parece aquella vida
la vida de sociedad.
Allí hay celos y rencores,

odios, afanes, envidias,
hipocresias, perfidias,
todo...

JUL. Pero no hay amores.
Amores, ¿y para qué?
A mí me ha contado Sor
Encarnación, que el amor
es un mito. Verá usté.

MÚSICA

A una muchacha muy bonita
que está conmigo en la *Pensión*
el otro día en la visita
fué a visitar un buen señor.
El caballero, galanteoso,
junto a su oído susurró,
pero las madres le decían:
«la niña tiene vocación».
«Será una madre virtuosa».
Pero el señor mas insistía
y la muchacha le decía
«Yo del Señor seré la esposa».
La profecía de las Madres
al poco tiempo se cumplió;
salió la niña del convento
a pesar de su vocación.
Solo la fecha equivocaron.
pues tanto el plazo se acortó
que ella fué madre mucho antes
de ser la esposa del Señor.
Y ahora la niña ruburosa
dice: «mi vocación cumplí».
Pues es lo mismo aquí que allí
llegar a ser madre y esposa.

HABLADO

RAF. La canción es muy bonita,
mas no es justa la opinión.

EMA Cómo?

RAF. Sor Encarnación
la ha engañado, señorita.
El amor es santo don,
es la ventura mas cierta.

EMA — Si?

RAF. — Cuando llame a su puerta
ábrale su corazón.

EMA — ¿Y es cierto que en los salones
los amigos sin respeto
a una la hacen objeto
de necias murmuraciones?
¿Que a merced de ellas, están
honor y reputación
y que aquí las gentes son
víctimas del que dirán?

JUL. — No se puede asegurar
que es como V. se figura,
pero si que se murmura.

EMA — Pues vamos a murmurar.

MÚSICA

EMA — Es la murmuración un vicio
que tienen todos los mortalés
y solo rinde el beneficio
de a los rivales molestar.
Si goza el mundo murmurando
no es de extrañar tamaño goce,
porque el mayor que se conoce
es el de murmurar.

—

Sigamos pues usando la tijera
Porque es la única manera
de que tengamos todos siempre entera
toda nuestra cabal reputación.
Si el mundo ansioso nos critica,
si nadie su cabal derecho abdica,
no es la ventaja menos buena o chica
salvar nuestra murmuración.

ESCENA IV

Rafael *y* Raul

HABLADO

Raf. ¿Viste a la novia?
Raul Allí está,
tan linda, tan elegante.
Raf. Y tan rica.
Raul Lo es bastante.
Raf. Esa es tu pasión.
Raul No.
Raf. Bah!
Si tu no puedes quererla;
lo que sientes no es pasión,
es tan solo una ambición
y quieres satisfacerla.
Aunque el oirlo te aflija,
mi amistad te ha de acusar;
tu te debías casar
con la madre de tu hija.
Raul Calla!
Raf. No puedo. No debo.
Raul Piensa que estoy arruinado.
Raf. Sacrifícate. Se honrado.
Raul ¡La pobreza! No me atrevo.
Raf. ¿Y piensas abandonar
a tu amante y a tu hijita?
Raul Yo dotaré a la niñita,
nada encontrará a faltar.
Raf. Solución encantadora;
todo, todo es el dinero;
indigno te considero.
Raul Cállate, que viene Dora.

ESCENA V

Dichos *y* Dora

Dora Señores, están bailando
y ustedes tan retraidos.
Raul Estábamos distraidos
Rafael y yo, charlando.

RAF. Pero ya cesó la charla,
yo solo el culpable fuí.
¿Y su hermanita?

DORA Esta allí.

RAF. Pues yo me voy a buscarla.
(Vase.)

DORA Duque, parece que ya
evita hallarse conmigo.

RAUL No; me entretuvo ese amigo.
Perdón.

DORA Perdonado está.

RAUL Si solo ambiciono, Dora,
el momento venturoso
de llegar a ser su esposo.

DORA Pues ya se acerca la hora.

MUSICA

RAUL Por tu amor, mi pecho
llena la pasión.

DORA Yo siento desecho
ya mi corazón.

RAUL Vas a concederme
la felicidad.

DORA Y yo creo un sueño
la realidad.

—

LOS DOS Con los efluvios
del amor...

DORA Siento un delirio
embriagador.

LOS DOS Y a los impulsos
de pasión...

RAUL Siento el latido
de mi corazón.

—

LOS DOS Por tu amor mi pecho
lleva la pasión
y siento deshecho
ya mi corazón.
Vas a concederme
la felicidad.
Y yo creo un sueño
la realidad.

HABLADO

DORA Ay, el traje desgarré.
RAUL Torpeza mía habra sido.
DORA ¿Cómo me arreglo el vestido?
RAUL Si V. quiere, llamaré.
DORA Maldigo mi mala estrella.
Si no fué nada, señor;
hágame V. el favor
de enviarme a mi doncella.

(Vase Raul.)

ESCENA VI

DORA, *a poco* ALICIA

DORA Por fin, pronto voy a ser
duquesa; fué mi ambición
el ostentar un blasón
y ya lo voy a tener.
¿La felicidad es esa?
No lo sé, soy ambiciosa
y aunque no sea dichosa
me basta con ser duquesa.

—

ALICIA Señorita...
DORA Quién?
ALICIA Me han dicho que viniera.
DORA Yo dije que viniera Ketty.
ALICIA Soy su hermana, señorita; Ketty está enferma y he venido yo a substituirlà; si la señorita me permite...
DORA Si, aquí hay un desgarrón.
ALICIA Perdone la señorita. *(Enhebra una aguja.)*
DORA Vamos! Deprisa!
ALICIA Ya voy, es que no veo.
DORA ¿Tiene V. enfermos los ojos?
ALICIA Sí, señorita.
DORA A ver; en efecto, ¿qué es eso?
ALICIA No sé, señorita, he llorado tanto...
DORA ¿Es V. desgraciada?

ALICIA Soy madre, señora, no puedo serlo.
DORA Ah! ¿Acaso su marido?..
ALICIA El padre de mi hija, no es mi marido.
DORA ¡Pobre mujer!
ALICIA La historia vulgar.
JUL. ¿Porqué no se casa?
ALICIA Diferencia de clases. Él es un aristócrata... Ya está esto. Con su permiso; he traido la niña y está allí dentro sola; temo que se asuste.
DORA Un momento. Deme una puntada aquí.
ALICIA Voy, señorita. *(Cose.)*

ESCENA ÚLTIMA

MUSICA

Todos los personajes.

JUL. ¿Dónde está la novia?
EMA Dora. Venimos a buscarte para el cotillón.
JUL. ¡Aquí está el novio!
RAUL Vamos. Eh?
ALICIA ¡Es él, señora!
DORA Cómo?
RAUL ¿Qué significa esto?
NELLY Mamá, mamá; me he perdido. Mamá. Donde está mamá! Ay, que alegría! Papá, papá, ¿dónde está mamá?
TODOS Eh! Cómo!
ALICIA ¡Hija mía!
DORA ¡Qué ridículo!
EMA Bonito asunto para una película.

CUADRO SEGUNDO

PERSONAJES: Un Caballero, El Alcalde, Gutierrez, Jefe del personal, Gómez, Regidor 1.°, Regidor 2.°, Regidor 3.°, Un Doctor.
Los Loqueros y Coro de Doctores.

La acción en Barcanova, ciudad imaginaria. Epoca actual.

ESCENA PRIMERA

Despacho del Alcalde

Alcalde *y* Gutierrez

Alc. Gutierrez, ¿no le parece
que yo marcharme debía
y no entregar la Alcaldía
al otro?
Gut. Se lo merece.
Alc. Yo porque no se desborden
los diarios, me he quedado
esperando al que han nombrado
Alcalde de Real Orden.
Gut. Sabe que me extraña mucho
que a ese señor que han nombrado
aún no se haya encontrado
quien le conozca.
Alc. Lo escucho
y me asombra.
Gut. ¿Porqué así?
Alc. Porque todos los habidos
nunca somos conocidos
hasta que estamos aquí.
Y hasta aquí somos señores
incógnitos, ignorados,
hasta que los paniaguados
nos proclaman regidores.

GUT. El Consistorio hace reir;
aquí se puede lograr
ser un Don Nadie, al entrar,
y un Don Fulano, al salir

ALC. Bueno, ¿sabe qué le digo,
Gutiérrez?, que yo me voy,
porque ya aburrido estoy
de esperarme. Mire, amigo
Gutierrez, como atención
última, lléguese allá
y llame el jefe de la
sección de Gobernación.

(Vase Gutierrez.)

Como el escultor, ahora
digo yo: pronto me alejo
y tal Alcaldía dejo
antes que pase una hora.
Ay! Empleos y destinos
que repartí con afán,
ya no me criticarán.
los necios Barcanovinos.
El que a tantos protegió
en Barcanova de balde,
va a dejar de ser Alcalde...
Otros lo harán peor que yo.

ESCENA II

ALCALDE, GUTIERREZ *y* JEFE

JEFE Señor Alcalde...

ALC. Saliente.

JEFE Para mí siempre es un amo.

ALC. Mil gracias por su lisonja.
Ya sabrá V. que me marcho.
y que no quiero esperar
que llegue el nuevo nombrado
y hacerle entrega de un puesto
que me costó tanto... tanto...

JEFE ¿Y sabe el Sr. Alcalde?...

ALC. Saliente.

JEFE No lo he olvidado.
¿Lo que ha hecho el Alcalde nuevo
al asumir este cargo?

ALC. No, señor. ¿Què ha sucedido?
JEFE Ahora lo he averiguado
y por una confidencia
me enteré de todo Vamos
que la cosa es bien graciosa:
El Alcalde...
ALC. Entrante?
JEFE Claro!
Ha escrito veinte mil cartas,
¡que se yo! se hizo el reparto
y en ellas se recomienda
a instituciones, a varios
particulares y a muchos
conocidos ciudadanos,
para que acudan hoy mismo
sin escusas ni reparos
a presenciar como toma
posesión del nuevo cargo,
para que expongan sus quejas
y atenderlas en el acto.
¿Pero ese señor, quién és?
ALC. Nadie lo sabe.
JEFE Es muy raro.
Alcalde de Barcanova...
¡pues es menudo este cargo!
No hay ninguno parecido.
ALC. Uno hay, en país lejano:
¡Alcalde de Barcelona!
JEFE ¿Dónde está eso?
ALC. En un Estado
cerca de Europa, que llaman
España.
JEFE Sí?
ALC. Yo me marcho.
He querido despedirme
y que de los empleados
me despida V., Gutierrez.
Hasta la vista
GUT. Quedamos.
a sus órdenes.
ALC. Mil gracias.
JEFE Yo me voy a acompañarlo.

ESCENA III

GUTIERREZ, *a poco* UN CABALLERO

GUT. Me sabe mal que otro venga.
A este ya le conocía
esta dichosa Alcaldía.
Ya estoy oyendo la arenga:
«Señores; yo no hago alardes
de oratoria ni de ciencia,
pero tengo la conciencia
de que obraré...»
CAB. Buenas tardes.
GUT. ¿Donde va V.? Alto ahí.
¡Que osadía! Le prevengo...
CAB. Soy un ciudadano y tengo
derecho de entrar aquí.
Deseo ver al Alcalde.
GUT. Tiene que pedir audiencia
y cargarse de paciencia
y esperar.
CAB. Se cansa en balde.
GUT. No busque V. un pretexto.
CAB. El Alcalde.
GUT. Mamarracho!
CAB. Esta es la hora de despacho
y debe estar en su puesto.
La alcaldía es en conciencia
casa del pueblo ¿qué pasa?
yo para entrar en mi casa
no debo pedir licencia.
GUT. ¿Con el Alcalde te metes?
CAB. Debe estar siempre en funciones,
debe presidir sesiones
y no presidir banquetes.
Y alcanzará justo pago
si están siempre sus orejas
abiertas para las quejas
y sordas para el halago.
Al mal, dura penitencia;
para el bién, la manga ancha

y llevar limpia de mancha
la camisa y la conciencia.
Entender algo de todo,
saber mantener su rango
y caminar sobre el fango
sin que lo salpique el lodo.
Encauzar las discusiones,
oir consejos leales
de todos los concejales
sin distinguir opiniones.
Que, aunque apriete la derecha
o la izquierda le de tedio,
èl, por la calle de enmedio
debe ir a cosa hecha,
sin detener su viaje
ni temblar ante la crítica
y despreciar la política
como.. exceso de equipaje.
Despreciar toda querella
que no guíe la verdad,
darlo todo a la ciudad
sin usurpar nada de ella.
Que no le cieguen los brillos
y al fin sacar con nobleza
las manos en la cabeza
pero nunca en los bolsillos.
Ese Alcalde busco.

GUT. No.
lo encontrará. Inútilmente
lo busca V.

CAB. Está presente.

GUT. Cómo?

CAB. Ese alcalde, soy yo.

GUT. A dudarlo no me atrevo.

CAB. Me cree V.; lo sabía;
desde hoy vivo en la alcaldía.
Yo soy el Alcalde nuevo.
Hágame V. el favor
que el jefe del personal,
si no le parece mal,
venga a verme.

GUT. Si, señor.

CAB. Quiero que el civismo irradie.

GUT. Nadie le conoce aquí.

Claro, si un alcalde así.
no lo ha conocido nadie.

(Vase Gutierrez.)

ESCENA IV

DICHOS y JEFE

CAB. Por fin ocupo el lugar
que tanto tiempo soñé;
yo lo regeneraré
con mi conducta ejemplar.
JEFE Ya viene el jefe, señor.
CAB. ¿Le dijo quien le llamaba?
JEFE Sí, señor. Ya viene, estaba
entregado con ardor
a un trabajo muy ingrato,
y que es él, porque he visto
estaba encendiendo un misto.
CAB. Entonces hay para rato.
Ya llega aquí.
JEFE A su servicio,
señor Alcalde; V. mande,
que para mi es honor grande
servirle.
CAB. En el ejercicio
de su empleo, en puridad
debe V. estar siempre así:
mas no por servirme a mí
sino a toda la ciudad.
Ruego a V. mande aviso
a todos los empleados
que me sean presentados.
JEFE Señor, ¿así de improviso?
CAB. Gustosos accederán.
JEFE Algunos no estarán bien.
CAB. Si, que vengan como estén.
JEFE Es que muchos no estarán.
CAB. ¿Cómo es eso?
JEFE Es que, señor,
esa es falta tolerada;
para las horas de entrada
o salida, no hay rigor.
CAB. ¿Cuantas horas de trabajo
tienen?

JEFE Seis.
CAB. Poco es.
¿Pero acuden?
JEFE Dos o tres.
en cada sección.
CAB. De abajo
a arriba hay que reformarlo,
sin atención ni respeto
a nadie. Daré un decreto
que todo pueda arreglarlo.
¿Cuantos empleados hay
en la casa?
JEFE ¡Ciento ochenta!
CAB. Se reducen a sesenta
los empleados.
GUT. Caray!
CAB. Si trabajan poco y mal,
los gandules, se rebajan;
dejamos los que trabajan
y se ahorra un capital.
¿Vd. de Gobernación
creo que es jefe?
JEFE Sí tal.
CAB. ¿La guardia municipal
pertenece a su sección?
JEFE Sí, señor.
CAB. ¿Me puede dar
la nómina de los que
la componen?
(El jefe saca un papel del escritorio y se lo da.)
Buscaré
unos nombres al azar..
Pedro Novino. Que venga.
JEFE Es difícil. Es sobrino
del diputado Novino,
y para que se entretenga
y no vaya a molestar
a su tío, lo han nombrado.
Es un guardia figurado
que sólo viene a cobrar.
CAB. ¿Y aquí le pagan sus vicios
y le quita el puesto a un pobre?
Desde mañana, que cobre
en donde presta servicios.

Otro. Lucas Gómez. ¿Es
también como el otro?

JEFE No.
A ese le conozco yo,
está aquí.

CAB. Que venga pues.

JEFE Gómez! *(Llamando.)*

ESCENA V

DICHOS *y* GÓMEZ

GÓMEZ ¿Con permiso?

JEFE Eh!
El señor alcalde, hablarle
desea.

GÓMEZ Yo en contestarle
tendré mucho gusto.

CAB. ¿Usté
es guardia antiguo?

GÓMEZ Sí tal;
hace veinte años que
me hicieron del cuerpo de
la guardia municipal

CAB. ¿Y en esos veinte años buenos
que lleva en el ejercicio
de guardia, hizo igual servicio?

GÓMEZ Sobre poco, más ó menos.
Como me conocen todos,
en cuanto entra un concejal
me proteje.

CAB. Menos mal.

GÓMEZ Yo no tengo malos modos;
de mí ninguno recela.
Sé ir a la compra, fregar,
sé barrer y sé llevar
a los chicos a la escuela.
Así se arregla el asunto,
ellos se ahorran la criada
y a mí no me importa nada
no parecer por el punto.
No crea que sólo son
éstos mis quehaceres.

CAB. Cómo?

GOMEZ Pinto soldados de plomo
y caballos de cartón,
y automóviles y coches.
De este modo algo ganamos.
Somos muchos los que empleamos
de esta manera las noches.

CAB. Muy bien! Basta! Salga! Fuera!

GOMEZ ¿Me dará un ascenso?

CAB. Ya!
Si es niñera, ascenderá
a nodriza.

GOMEZ ¡Dios no quiera!
(Mutis Gómez.)

ESCENA VI

CABALLERO, GUTIÉRREZ, JEFE *y luego* DOCTORES

CAB. ¿En higiene y sanidad
cómo estamos?

JEFE Malamente,
señor Alcalde. Hace estragos
en la Ciudad una peste
que tras mucho discutir
nadie sabe ciertamente
cuya es la causa.

CAB. Muy bien...
Dígales que se presenten
los doctores que cité
para consultar.

GUT. Ahí vienen.

MUSICA

CORO DE DOCTORES

Según todos los síntomas
que tiene la ciudad,
las causas epidémicas
se llaman suciedad.
Y afirman los periódicos
con mucha sensatez,
que hasta sin microscópicos
se vé la dejadez,
Para hacer la prueba
fueron a una casa

que tiene a la puerta
dos estatuas blancas,
cuyo Ayuntamiento
evitan dos guardias.
Dentro de un escudo
vieron cuatro barras,
y al entrar les dijo
un municipal:
Si quieren barras, pasen,
que dentro hay más.

—

Dos ríos traen pútrida
el agua a la ciudad,
y limón cada prójimo
en ella debe echar.
Lo lácteo y lo vinícolo
también hay que evitar,
porque son más hidráulicos
que todo lo demás.
Para que no guisen
con agua y bacilos,
a las cocineras
les pondrán un grifo,
y como la peste
traen ciertos bichos,
matarán las ratas
de este municipio.
Y de esta manera
se terminarán
el tifus y los *tifas*
de la Ciudad.

—

Y de esta opinión
es toda la ciudad:
El foco está en la Casa
Consistorial.
(Mutis doctores.)

ESCENA VII

CABALLERO, GUTIÉRREZ, JEFE *y* REGIDORES 1.°, 2.° *y* 3.°

HABLADO

CAB. ¿De modo que la opinión
acusa al Ayuntamiento
como culpable del cruento
mal que hace su perdición?
Pues juro que de verdad,
si a mí me ocurre algún día,
abandono la alcaldía
por razón de dignidad.
Y no habrá nadie que tuerza
mi sana testarudez;
porque es una insensatez
el ser Alcalde a la fuerza.
REG. 1.° ¿Qué tiene, señor Alcalde?
» 2.° ¿Qué le ocurre?
REG. 3.° ¿Que le pasa?
CAB. Que debe quedarse en casa
y que pontifica en balde
quién ocupe este sillón
y no sea en puridad
esclavo de la ciudad
y espejo de la opinión.
REF. 1.° Nosotros hemos venido...
» 2.° A decirle...
» 3.° A aconsejarle...
» 1.° A protegerle ..
» 2.° A ayudarle...
» 3.° A inspirar...
CAB. Tiempo perdido.
Consejos? Me causan tedio.
REG. 1.° No queremos que se pierda.
Yo represento la izquierda
» 2.° Yo la derecha.
» 3.° Yo... el medio.
» 1.° Si sigue V. mi camino...
» 2.° Si sigue V. nuestra senda...
» 3.° Es necesario que entienda...
LOS TRES Que comete un desatino.
REG. 1.° Que para gobernar bien

hay que ser muy avanzado.
» 2.º Hay que ser muy moderado.
» 3.º Hay que usar ten con ten.
CAB. Señores, estoy dispuesto
a no aceptar sus quimeras;
hasta hoy dos escaleras
conducían a este puesto.
Se alcanzaba a poco precio.
Esas escaleras son:
Polítíca y Ambición,
y yo las dos las desprecio
y las sustituyo hoy mismo;
para este puesto alcanzar
otras dos debeis usar:
Honradez y Patriotismo.
REG. 1.º ¿Quién más patriota que yo?
» 2.º Mi partido es más patriota.
» 3.º Nuestra actuación denota
que somos patriotas.
CAB. No.
Ser patriota no es tener
para el pueblo adulaciones,
no es halagar sus pasiones
y caprichos defender.
No es adularle para
tener popularidad,
es decírle la verdad
frente a frente y cara a cara.
Y aunque le cause despecho
hay que hacerle conocer
que hay que cumplir el deber
para ejercer el derecho.
Que chillar sin ton ni son
no es honrado ni es humano,
que para ser ciudadano
hay que llenar el padrón.
Pues si tiene esta ciudad
casi un millón de habitantes
y en el censo están distantes
las cifras de la mitad,
es que su deber descuida
sin premeditar insano,
que para ser ciudadano
preciso es dar *fe de vida;*

que la gente no es avara
nunca dé lo que no tiene
y que para hablar de higiene,
hay que lavarse la cara.
Que al que está arriba, cruel
no mire con cara esquiva,
que piense que si està arriba
es porque lo subió él.
Que no debe fabricar
ídolos sin ton ni son,
por si llega la ocasión
de haberlos de derribar.
Si hoy sube el que luego aplasta
puede evitarse este juego
no siendo idólatra luego
para ser inconoclasta.
Haced esto, aduladores
del pueblo, aunque os sacrifiquen;
no temais que os crucifiquen
si quereis ser redentores.
Aceptad la carga honrosa
sin miedos y sin favor,
y no será *regidor*
sinónimo de otra cosa.
Y municipalidad
tendreis que modelo fuera
y así podrá ser cualquiera
Alcalde de la ciudad.

ESCENA FINAL

DICHOS, UN DOCTOR *y dos hombres*

DOCTOR Con permiso. Si está allá.
Sugetadle, bien atado.
JEFE Porqué?
DOC. Es un loco escapado
hoy del manicomio.
JEFE Ya!
CAB. !Falso, falso! ¡No es verdad!
DOC. No nos da poco que hacer
tiene la manía de ser
Alcalde de la ciudad.
CAB. Dejadme! ¡Piedad invoco!

Doc.	¡Camisa de fuerza!
Cab.	No!
Jefe	Si ya lo decía yo.
Cab.	¡No estoy loco!
Todos	Loco! Loco!

CUADRO TERCERO

Lo que dicen las Estatuas

PERSONAJES: Juan del Pueblo, Pi y Margall, Mossen Jacinto Verdaguer, Pau Clarís, Manelich, Un Voluntario *y* Miguel Servet.

Coro general

Telón blanco

Juan del Pueblo

Viendo que con rapidez
al oir mi voz leal
dejaron su pedestal
las estatuas la otra vez,
y logré su voz oir
y su consejo piadoso,
testarudo y ambicioso,
quiero el truco repetir.
Pero hoy para cambiar
a cuantas han proyectado
y aún no las han colocado,
me propongo interrogar,
Pi y Margall, Mossen Jacinto,
Clarís, Manelich, Servet
y los voluntarios que
en continuo laberinto
de opiniones y afición
con su genio o con su ciencia
retornen a la existencia
para darme su opinión.
Ahora es preciso que vaya
a donde se han de elevar
sus efigies, y al tornar
ya les diré lo que haya.

Se obscurece y se proyecta la visión cinematográfica; al terminar aparece la misma sala que en Monterograff 1.º y salen a escena:

CLARÍS, MOSSEN CINTO VERDAGUER, PI y MARGALL, MIGUEL SERVET, MANELICH, *y* UN VOLUNTARIO. *Les rodea el pueblo y* JUAN DEL PUEBLO.

JUAN — Señores, calma, esperad
a que tomen posesión
de este modesto salón.
Vuestra prisa moderad.

UNO — Volem sentir-los la veu
ja que varem sentî els altres.

CLARIS — ¿Què podem dir-vos nosaltres,
amics, que no sapiguèu?

JUAN — Algo podríais decir
que fuera acción meritoria.
¿Cómo vivís en la gloria?
¿Nos lo podeis referir?

SERVET — La gloria te molts recóns
i cada hu al seu s'en và,
perque are la gloria està
repartida per seccións.
Hi ha un cel pels virtuosos,
—en aquest hi sobra lloc,—
hi ha el dels justos, que tampoc
solen ser molt numerosos.
Hi ha un cel per la paciencia,
un altre per l'heroisme,
un altre pel patriotisme
i un per l'art i un per la ciencia.

UN — ¿I el dels polítics, quin es?

SERVET — No mes hi había un recó,
el va ocupâ aquest senyô
i ja no hi cap ningú més.

UN — Digueu doncs, còm vos troveu
en vostres llocs ¿còm se pensa
desde allí?

SERVET — ¿Y qui comensa?

CLARIS — Jo comensaré, veureu:
Jo d'allí, veig Barcelona,
la ciutat dels meus recorts,
i la veig com s'abandona,

i tant sols ideals morts
cenyeis la seva corona.
La veig altiva i feinera,
fent esforços com de fiera
per fugir de qui l'enjunya,
mes la nau de Catalunya
se'n va enrera, se'n va enrera...
I penso: ¡Si fos allí!
¿Aont son aquells valors?
¿Ont es aquell frenesí?
¿Ont son aquells segadors
que varem peleiâ amb mi?
I miro que en lloc es trova
la má varonil i jove
que pugui guiâ la rella
que romp una patria vella
per llaurà una patria nova.
En canvi veig catalans
sense patria ni conciencia,
que amb la seva intransigencia
li fan més mal que els tirans
de la seva independencia.
No es d'aquet modo crudel
com s'arrenca un fruit d'arrel
ni s'adressa arbre que's torsi,
no's logrà així el divorci
de Ferrán i d'Isabel.
Es amb la pau i el trevall,
es amb la constancia sola
que's podrà fê al cap d'avall
que de la terra espanyola
sia Catalunya el mirall.
I al veure-la, amb pensa inquieta
dic lo que digué un poeta:
«Qui la corromp envilit
i del seu deber l'allunya,
no es un fill de Catalunya,
es un bort que ella ha aburrit.»

UN — ¿I vos, Mossèn Cinto?

M. CINT — Jo?
Per la pau sempre sospiro.
Vaig a dir-vos lo que miro
arraullit al meu recó.
De desde el meu lloc

me miro la terra
voltada de foc,
de foc de la guerra.
Dels nuvols no cau
avui la centella;
el cel es mes blau,
la terra vermella;
vermella de flam
que llensa guspira,
d'abaix puija 'l clam
d'aquell que sospira.
Sospira, pensant
quant deixa la terra
lo que va llensant
per mort de la guerra,
per un tros migrat
de terra envilida,
pert l'inmensitat
de gloria benehida.
Senyor, mon Senyor.
mireu a la terra,
porteu-los amor,
finiu eixa guerra,
La guerra finiu,
perque es inhumana,
i vos que teniu
bondat subirana,
tornar-li vullau
la pau a la terra;
que vingui la pau,
fineixi la guerra,
que ja mos sentits
pereixen d'angoixa,
sentint eixos crits,
d'odi i congoixa,
Senyor, bon Senyor,
tot mon ser se postra
i prega amb amor
a la bondat vostra,
que desde el meu lloc
no veigi a la terra
voltada de foc,
de foc de la guerra.

UN — ¿Vos, Manelich, què hi veieu?

MANELIC Oh, no ho sé pas. No se pas que hi veig. Jo no hi vui mirar cap a la *terra baixa*, veuría al Sebastià; no, al Sebastià, no; jo l'he mort, he mort al llop. Veuría la Marta, aquesta si que vull veure-la, sí. No sé que'm passa; Sebastians 'n veig molts, molts; Martas, no més una. ¿Serà que els Sebastians son els llops que'm persegueixen per pendre'm la Marta que es la meva gloria? Qui sab. Jo no ho entenc... Veureu: L'altre día vareig tenir un somni. Vaig veurer un senyor alt, fornit, amb el cap blanc; amb els cabells que no volíen fer bondat, s'arremolinaven sobre 'l cap com si lo que tingués a dins, els pensaments, els aixequessin per a sortir més aviat; el bigoti també feia l'entremaliat i anava cada tros per la seva banda, com si estiguessín renyits, amb quatre pels de barba que tampoc estaben conformes. El senyor 'm miraba a través de les ulleres, com si m'enveijés, i jo li vaig dir, cridant:—No tingui pressa, ja li posaràn a vostè, tan alt com vostè va posar-me, pero no li posaràn de guix, com a mí, que 'm vareix fondre, a vostè li posaràn de bronzo, fort, etern, tant fort com el seu pensament, tant etern com la seva gloria. I ell, reia, reia, i em deia: No tinc cap pressa, potser encare t'enviaré algú a ferte companyía. Jo vareig pensar: Ben vingut sía; dongui'm forses companys, que entre tots, uns asobre dels altres, farèm el pedestal de la mes pura gloria catalana.

VOLUN. Ei, mano. ¡Poc a poc, eh!
Vaia en quin país vivim;
a la *cuenta* no val rê
la gloria de Don Joan Prim.

UNO Sí. home; es molt meritoria.

VOLUN. Vaia, no faltaba més.

UNO Aquesta que aquest diu, es
una altre clase de gloria.

VOLUN. Veureu, tots els meus afanys
es perque jo, no soc jo,
vinc en representació
de una pila de companys.

También saber-se mereix
lo que veiem tots nosaltres,
dic *nosaltres,* perque els altres
i jo veiem lo mateix.
Veig Barcelona; era l'any
cinquantanou; l'Odonell
volen venjar lo tropell
i la vergonya i el dany
que'l Marroc, cruel e inhumà,
va fê a uns súbdits d'eixa terra,
li va declarar la guerra
al Imperi musulmà.
Tot Espanya va volê
la guerra. Tenim que anari,
vaig dir, i'm faig voluntari,
i'm vaig allistar també
Si haguesiu vist quan sortiem;
las mares ens abrassaven,
els pares ens alentaven,
les noies ens aplaudien.
Naltres, anabem joiosos,
el poble ens victorejaba
i tota Espanya esperaba
veure'ns tornar victoriosos.
Arribem, i ¡fills de Deu!
per mes que erem braus com toros,
entre el cólera i els moros
feien víctimes arreu.
Pero abatrens, mai, tenint
un quefe que *Deu n'hi dó.*
¡Qualsevol tenía pô
devant del general Prim!
¡I quines accions aquelles!
El día de Tetuàn,
com se veien voleiant
les barretines vermelles!
Hermosura sobirana;
les que queien entre el fanc,
semblaven gotes de sanc
de la terra catalana.
Pero això no'ns feia afrenta;
la culliem sense por;
com son del mateix color,
la sanc no embruta, les renta.

Per això ens enorgullim.
Té el monument ben guanyat
tot aquell que ha peleiat
al costat de Don Joan Prim.

UNO I vostè, Don Francisco Pi i Margall, el gran polític, l'home de pedra, ¿què veu desde la seva gloria?

PI Y M. Veig el que veia, el que he vist sempre i el que seguiré veient: el difícil que es ser polític a Espanya. Suposèu que les nacións fossin flors i els polítics jardiners. Fransa, fora una mata de clavells; l'Italia, un rosser; Portugal una planta de violetes. Al jardiner li basta dar-li a cada una lo que necessita per a viure i creixe ufana i hermosa. Pero Espanya no es una planta, no; es un jardí del qual cada provincia es una flor diferenta. ¿Còm pot viure amb la mateixa llum, la mateixa aigua i' lmateix cultiu, la rossella del blat de Castella, el llesamí d'Andalusía, els asahars de Murcia, les roses d'Aragó, els clavells de Valencia, els pensaments de Galicia, les camelies vasques i les nostres violetes bosquetanes? Imposible! El jardiner que igual cuida a l'una que l'altre, quan de totes vol ferne un ram per a oferir-lo a l'humanitat en forma de nació, les lligue, les estreny i les marceix, perque l'ufana de l'una migra la vida de les altres. Sols presenta un grapat de fiors malaguanyades. Pero donèu a cada flor lo que necessita; hombra a les camelies, sol al clavell, aigua a la rosella, espai a la viola, apoio al llesamí, i unint-las amb un llàs suau de cinta groga i vermella, farèu un ram deliciós de la nació espanyola. Això es lo que voldría veure, mes lo que veig es que en lloc de jardiners que cuidin les flors amb amor i carinyo, per recreo de l'esperit, sol haver-hi una munió d'industrials que crien les flors per a veurer quan ne treu-en.

UNO ¿I vostè, Don Miquel, què hi diu?

MIQUEL ¿Què voleu que digui? Poc!
Si ja ho ha dit tot aquet,
Dic que soc Miquel Servet,

pro ja no se d'ont soc.

Segons l'Echegaray, soc Miquel Servet, *Aragonés de origen, vecino de Villanueva,* i segons el meu particular amic Peio Gener, canciller i encarregat del protocol del Il·lustre Ajuntament de Barcelona, soc català, absolutament català; *con que* tri·hin. Solament sé que jo, en vida, vaig ser metje, astrònom, geograf, filosof i teòleg. Sé que per dir la vritat me varen rostir de viu en viu, sé que un senyor que's deia Calvino's va enfadar perque vaig dir que la sanc circulaba, sé que van projectar fer-me un monument al Tibidabo, que van anar a pendre posessió del terreno i que hi va haber una bronca regular; sé que'l monument me'l hauré de pintar, i sé que en Peio està resolt, per a lograr-lo, anar nou nits al *Lion*, a peu coix i en mànegues de camisa.

I si percàs sé quelcom
més, me ho hauré de callar,
que'l que podría esplicar
no agradaría a tothom,
i jo patiría massa
si 'm tornaban a rostir,
i que si algú's vol servir
un filosof a la brassa,
jo fujo d'aquet jaleio;
amics, fins al altre món,
que jo me'n vaig al *Lion*
a veure si veig an Peio.

CLARIS — Anemse'n tots.

SERVET — Com volguèu,
i si us torna la manía
de que tornem altre día,
volguts amics, no estiguèu.
Son intencións meritories
procurar que amb afany noble
de tan en tan pugui el poble
recordar les seves glories.
Perque avui que el patriotisme
sembla a algú cursilería
i la fè beneitería
i xifladura el civisme,
sàpiga la gent estranya

que en els seus anals entranya
tants hèroes i tantes glories
com pàgines les histories
de Catalunya i Espanya.

Vista panorámica de Montserrat con el Cremallera que va subiendo; desaparece esta visión y aparece una plaza y a lo lejos el Monasterio y el Cremallera. Salen unas collas y al iniciar una sardana dice el autor:

I ja els quadros terminats,
tants sols l'autor vos demana
dos aplausos barrejats
amb el sò de la sardana.

FIN DE LA REVISTA

IMPREMTA I LLIB

DE **BONAVÍA I DURÁN**

CARRER BOQUERÍA, 20

Inmens repertori de Teatre Català. Impressions de tota mena.

CUANDO EL AMOR MUERE

CELEBRADA REVISTA CÓMICO-LÍRICA

DE

JOAQUÍN MONTERO

El libro completo: 20 CÉNTIMOS

Monterograff 1.º

REVISTA CÓMICO-LÍRICA-BAILABLE

DE

JOAQUÍN MONTERO

20 céntimos

DE VENTA EN LA

LIBRERÍA IMPRENTA Y PAPELERÍA

DE **BONAVÍA Y DURÁN**

Calle Boquería, 20. BARCELONA.

EN PRENSA

MONTEROGRAFF 3.º